



RESPONSABILIDAD SOCIAL

INROADS DE MÉXICO: LA CREACIÓN DE LOS NUEVOS LÍDERES

La generación de *inroaders* es un modelo ganar-ganar que está teniendo resultados interesantes.

Por Carlos Ramón Morales / Retratos Eduardo Islas



CARL RIANHARD
presidente de Inroads de México



JAVIER DELGADO
director de Inroads de México

HAY UN GRUPO de jóvenes de universidades públicas con un talento sobresaliente que aspiran a ser líderes de los mejores corporativos del mundo. ¡Contrátelos! O, mejor, fórmelos para su empresa.

Carl Rianhard y Javier Delgado, presidente y director de Inroads de México, respectivamente, día a día muestran su interés en los *inroaders*, como llaman a estos jóvenes que se promueven en las empresas más importantes de México, preguntándoles cómo va el trabajo o para felicitarlos porque harán una maestría.

Inroads es una organización no lucrativa, dedicada a detectar y formar talento entre jóvenes universitarios de bajos recursos. Para ellos, cada persona que se integra al programa Formación de Líderes es el proyecto de un directivo del futuro, de ahí que se les trate como casos únicos. "No somos una oficina de reclutamiento, somos una empresa que desarrolla jóvenes —explica Javier Delgado—. Queremos que la empresa se comprometa a darles una experiencia significativa y que les proporcione valor profesional."

Inroads fue fundada en 1970 por Frank C. Carr, en la ciudad de Chicago, con el propósito de generar oportunidades para los jóvenes pertenecientes a las minorías en Estados Unidos —afroamericanos y latinos— y 26 años después llega a México, donde la minoría es mayoría: un "gap dramático entre ricos y pobres", describe Rianhard.

INROADS IMPULSA EL CRECIMIENTO PROFESIONAL ENTRE JÓVENES DE BAJOS RECURSOS.

La estrategia es doble. Por un lado, buscan estudiantes en universidades públicas, como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Instituto Politécnico Nacional (IPN) o la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), con un promedio destacado y cualidades de liderazgo. Al mismo tiempo, se acercan a empresas capaces de brindarles empleo de medio tiempo con el fin de que puedan concluir sus estudios. Pero además, todos los sábados, Inroads les imparte cursos de cinco horas. Por último, los domingos los jóvenes hacen servicio comunitario en instituciones como orfanatos o asilos de ancianos.

Desde las profesiones habituales y más extendidas, como contadores o administradores de empresas, hasta perfiles más innovadores o especializados, como ingenieros en mecánica e historiadores, Inroads busca en las universidades y localiza a los jóvenes destacados, establece contratos y los lanza a la experiencia laboral.



Los talleres que imparte, como Administración del tiempo, Compromiso y Manejo de conflictos, refuerzan competencias como adaptabilidad, iniciativa, toma de decisiones, aprendizaje continuo, comunicación y planeación y organización.

Esta iniciativa que impulsa el crecimiento profesional de jóvenes talentosos promovió a 215 *inroaders* en 2013 que se suman a los 800 beneficiados por el programa en México.

Compromiso y responsabilidad

El *inroad* mexicano más destacado podría ser Adrián Herrera, quien vive en Nueva York y es vicepresidente para América Latina de un importante grupo financiero. Herrera se desarrolló en Deutsche Bank y representa un ejemplo para los demás integrantes del programa.

La *inroad* Fabiola Armendáriz, economista de la UNAM, lleva siete años de carrera en Grupo Financiero Banamex. Se formó en el programa en un año y medio. Los sábados imparte un taller en Inroads y participa con gran entusiasmo dando charlas a jóvenes en universidades.

A Erick Cortezano, egresado de la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM, un tutor le platicó del programa. "Inroads fomenta valores como compromiso y responsabilidad. Tomar decisiones significa dejar atrás otras cosas y la determinación de formar parte de Inroads implica dejar la fiesta. El compromiso, además de con la empresa y la universidad, es con uno mismo".

ESTE PROGRAMA YA SUPERA EL MILLAR DE JÓVENES BENEFICIADOS.

Por su parte, Nayeli Medrano, ingeniera industrial por la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas del IPN, todavía recuerda esas jornadas de formación, entre sacar carrera, capacitarse y trabajar: "No sé cómo podía hacer todo: proyectos finales, servicio social... Inroads está tras de ti dándote el coucheo necesario para que no caigas."

José Miguel Islas, administrador de empresas de la UVM, comentó que por vivir en un lugar lejano tuvo problemas para obtener la primera oportunidad de trabajo. "Mi papá me dio el dato de Inroads, pasé en su base de datos bastante tiempo, hasta que me coloqué en Banamex, donde trabajo desde hace ocho años."

El big picture de las empresas

Carl Rianhard enfatiza que aquí se desarrollan líderes con una capacidad superior a la del promedio de los empleados. "Las áreas de recursos humanos lo ven como reclutamiento pero nosotros hacemos un trabajo integral, por eso buscamos llegar con el director general, quien tiene una visión general, para entender la diferencia que puede hacer el hecho de contar con jóvenes comprometidos y valiosos".

Javier Delgado señala que "en Inroads se busca a las empresas que estén enfocadas en formar. Se requiere una mentalidad especial para desarrollar talento. ¿Cuál es la ganancia? La creación de equipos comprometidos con la oportunidad que ofreció la empresa. Entre su cartera de compañías se pueden encontrar instituciones financieras como Grupo Financiero Banamex, industrias como Ericsson, Colgate Palmolive, Grupo Modelo o Toyota y prestadores de servicios como Avaya, Cengage o Centro Médico ABC.

Inroads de México solicita a las empresas tres compromisos fundamentales: dar formación profesional a un joven en alianza con ellos; darles ayuda económica y efectuar un donativo por cada integrante para financiar el proyecto.



Fabiola Armendariz, Erick Cortezano, Nayeli Medrano y José Miguel Islas, beneficiarios del programa Inroads.

Aún cuando Inroads pertenece al llamado tercer sector, para asegurar su viabilidad se comporta como negocio. "Es un modelo que aporta ganancia a las empresas necesitan gente comprometida y nosotros se las damos", explica Rianhard.

Los participantes en Formación de Líderes son identificados en las charlas que Inroads imparte en las universidades, pero también a través de otras vías como la página *web* de la institución (www.inroads.org.mx), la radio, anuncios en el metro y una nueva agencia de publicidad digital. "Queremos generar un *boom* de información por el que todos los jóvenes se enteren."

Inroads de México actualmente enfrenta dos retos: proveer a Ericsson de 100 candidatos para las áreas de Ingeniería, Administración y Finanzas, así como trasladar el modelo a Colombia. Inroads se maneja con los formatos de una franquicia, por lo que se espera que fácilmente podría replicarse en el país sudamericano.

El programa de Inroads tiene una duración mínima de un año, pero la relación y vínculo que se genera es de por vida. Por ello se creó la Asociación de Graduados, que nace por iniciativa de los mismos *inroaders*, la cual además de una red es un oportunidad para este grupo de entusiastas que, como dice su presidente: "buscan cambios drásticos, no paulatinos". ◉

